



BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE.



BIBLIOTECA NACIONAL



0008240

9  
81  
45



9. (81-45)

40 11  
LOS PRINCIPIOS  
DEL 10  
SPIRITISMO



ESPOSICION SUMARIA

ENSEÑANZA DE LOS ESPIRITUS I DE SUS MANIFESTACIONES

POR

ALLAN-KARDEC

SANTIAGO

IMPRENTA DEL SUD-AMERICA

Calle de los Huérfanos, 19 Q

1873



OS PRINCIPIOS

DEL

SPRITISMO

EXPOSICION SUMARIA

EXPOSICION DE LOS ESPRITUS Y DE SUS MANIFESTACIONES

LOS

ALIAN-KARDEG

SANTIAGO

IMPRESA DEL SUR-AMERICA

Calle de los Huelbanos, 19 Q

1878

## LOS PRINCIPIOS

DEL

# ESPIRITISMO



En el año de 1848 llamaron la atención en los Estados- Unidos de América, diversos fenómenos extraños, que consistían en ruidos, golpes i movimientos de objetos, sin causa conocida. Estos fenómenos con frecuencia tenían lugar espontáneamente, con una intensidad i persistencia singulares; pero se notó también que se producían mas particularmente bajo la influencia de ciertas personas que se designaron con el nombre de *Médiums*, quienes podían hasta cierto punto provocarlos a



su voluntad, lo que permitió repetir los experimentos. Con preferencia se servian de mesas porque este objeto fuese mas a propósito que sino únicamente porque es movable, mas cómodo porque podemos mas fácil i naturalmente sentarlas junto a una mesa que junto a cualquier otro mueble. Se obtuvo de este modo la rotacion de la mesa, despues movimientos en todas direcciones, saltos, caidas, elevaciones, golpes violentos, etc. Este fenómeno fué designado, en un principio, con el nombre de *mesas jiratorias* o *danza de la mesa*. Hasta aquí el fenómeno podia esplicarse perfectamente por una corriente eléctrica o magnética o por la accion de un fluido desconocido, i estas fueron la primera opinion que se formó. Pero, no tardó en reconocerse, en estos fenómenos, efectos inteligentes: los movimientos obedecian a la voluntad, la mesa se dirijia a la derecha o a la izquierda de una persona determinada, se levantaba cuando se le mandaba, sobre uno o dos de sus pies, daba los golpes que se le pedian, marcaba el compas, etc. Quedó probado desde entonces con evidencia que la causa no era puramente física, i segun el axioma: *de que si todo efecto*

causa, todo efecto inteligente debe tener una causa inteligente, se concluyó que la causa de este fenómeno era ser una *inteligencia*.  
Cuál era su naturaleza? Esta era la cuestion. El primer pensamiento fué el de que podia ser un representante de la inteligencia del *Medium* o de los asistentes, pero la esperiencia demostró mui pronto la imposibilidad de que así fuese, porque se obtuvieron cosas completamente ajenas al pensamiento, a los conocimientos de las personas presentes, hasta en contradiccion con sus ideas, su voluntad y deseos. Esa inteligencia no podia, pues, pertenecer sino a un ser invisible. El medio de cerciorarse de esto era mui sencillo: se trató de entrar en conversacion con aquel ser, lo que se hizo por medio de un numero de golpes convenidos, que significaban sí o no designando las letras del alfabeto, i se obtuvieron de este modo respuestas a las diferentes preguntas que se le hacian. Este fué el fenómeno que se designó con el nombre de *mesas parlantes*. Preguntados todos los seres que se comunicaban de este modo, sobre su naturaleza, declararon ser *espíritus* i pertenecer al mundo invisible. Habiéndose producido los mismos efectos en un gran nú-



mero de localidades, por medio de diferentes personas, i siendo observados ademas, por hombres mui respetables i mui ilustrados, no era que fuesen juguete de una ilusion.

Este fenómeno, desde América, pasó a Europa i al resto de Europa, i durante algunos años mesas jiratorias i parlantes estuvieron de viniendo a ser la diversion de los salones, tiempo que duran las modas.

No tardó, sin embargo, en presentarse el fenómeno bajo un nuevo aspecto que le hizo salir del dominio de la simple curiosidad. No permitiendo nos los límites de este compendio seguirle en sus fases, pasamos, sin ocuparnos en pormenor lo que él ofrece de mas característico i en lo que atraen sobre todo la atencion las personas formadas.

Digamos ante todo, i como de paso, que la variedad del fenómeno halló muchos contradiccionarios. Los unos, sin tomar en cuenta el desinterés i la honradez de los que hicieron los experimentos, vieron en esto mas que un engaño i un hábil juego de escamoteo. Los que no admiten nada de la materia, los que solo creen en el mundo invisible, los que piensan que todo muere con el

los materialistas, en una palabra, los que se  
fican de *esprits forts*, relegaron la existencia de  
Espíritus invisibles a la categoría de las fábu-  
absurdas, tacharon de locos a los que tomaron  
sa por lo serio i los colmaron de befa i sarcas-  
. Otros, no pudiendo negar los efectos, i bajo  
imperio de un cierto órden de ideas, atribuye-  
estos fenómenos a la influencia esclusiva del  
lo i procuraron por este medio asustar a los  
idos. Pero hoi el miedo al diablo ha perdido  
ablemente su prestigio; se ha hablado tanto de  
se le ha pintado de tantas maneras, que los  
s se han familiarizado con estas ideas i muchos  
dicho, que era necesario no perder la ocasion  
ver lo que realmente es el diablo. De esto ha  
ultado que, a escepcion de un pequeño número  
mujeres timoratas, la noticia de la llegada del  
verdadero diablo, tenia algun atractivo para aque-  
s que no lo habian visto mas que pintado o en  
teatro, siendo para muchas jentes una gran cu-  
sidad, de manera que aquellos que han querido,  
este medio, oponer una barrera a las nuevas  
as, han trabajado contra su propósito i han ve-  
do a ser, sin quererlo, ajentes propagadores, tan-



to mas eficaces cuanto mas han levantado. Los críticos no obtuvieron mejor éxito; por hechos probados i a argumentos categoricos pudieron oponer mas que negaciones. Leed lo que han publicado, i en todo encontrareis la prueba de la ignorancia i la falta de una formal observación de los hechos, i en ninguna parte una demostración precisa de su imposibilidad. Toda su argumentación se resume de esta manera: "Yo no creo luego el hecho no existe; todos los que en él creen son unos locos; nosotros solo tenemos el privilegio de la razon i del sentido comun." El número de adeptos hecho por la crítica formal o satírica es incalculable, porque en toda ella no se encuentra otra cosa mas que opiniones personales, vacías de pruebas contrarias.—Sigamos nuestro relato.

Las comunicaciones por golpes, eran lentas i incompletas; se notó que, adaptando un lápiz a un objeto movible, como una cestita, tablita u otro objeto sobre la cual se apoyaban los dedos, se podia dar al objeto en movimiento i trazaba caracteres. Mas tarde, se reconoció que aun estos objetos no eran mas que accesorios, de los cuales se podia prescindir; la experiencia demostró que el Espíritu, obrando

sobre un cuerpo inerte para dirijirlo a su voluntad. Podia tener accion del mismo modo sobre el ojo o la mano para conducir el lápiz. Entónces obtuvieron *mediums escribientes*, esto es, personas que escribian de una manera involuntaria a impulso de los Espíritus, cuyas personas venian a ser de este modo, instrumentos e intérpretes de aquellos. Desde este momento, las comunicaciones no tuvieron límites i el cambio de pensamientos pudo hacerse con tanta rapidez i estension como entre vivos. Esto era un vasto campo abierto a la es- creacion, el descubrimiento de un nuevo mundo, el mundo de los invisibles. El microscopio habia hecho descubrir el mundo de los infinitamente pequeños. ¿Qué Espíritus son estos? ¿Qué mundo tienen en el universo? ¿Con qué fin se comunican con los mortales? Tales fueron las primeras preguntas que se trataron de resolver. Se supo pronto, por ellos mismos, que no son seres esenciales en la creacion, sino las mismas almas de aquellos que han vivido en la tierra o en otros mundos; que estas almas, despues de haberse des- librado de la envoltura corporal, pueblan i recorren el espacio.



No fué ya lícito ponerlo en duda, cuando ellos se reconocieron parientes i amigos, con los cuales se pudo entablar conversacion; cuando vinieron a dar pruebas de su existencia, a demostrar que solo muere el cuerpo, que el alma o Espíritu vive siempre, i cuando hicieron comprender que están aquí, a nuestro lado, como durante su vida, rodeándonos, observándonos, rodeando solícitos a todos ellos a quienes han amado i cuyo recuerdo es para ellos una dulce satisfaccion.

Jeneralmente se tiene una idea falsa de los espíritus:—éstos no son, como muchos creen, seres abstractos, vagos e indefinidos, ni una especie de luz o chispa; son, por el contrario, seres reales, que tienen su individualidad i una forma determinada. Puede formarse de ellos una idea aproximada por la siguiente explicacion:

Hai en el hombre tres cosas esenciales: 1.º el alma o *Espíritu*, principio inteligente, en el que reside el pensamiento, la voluntad i el sentimiento moral; 2.º el *cuerpo*, envoltura material, pesada i grosera, que pone al Espíritu en relacion con el mundo exterior; 3.º el *perispíritu*, envoltura fluida i lijera, que sirve de lazo e intermedio entre

espíritu i el cuerpo. Cuando la envoltura exterior se gastada i no puede funcionar, cae, i el Espíritu despoja de ella, como el fruto de la cáscara, como el árbol de la corteza, en una palabra, como abandonamos un vestido viejo que ya no nos sirve:—esto es lo que se llama muerte. La muerte no es, pues, una cosa que la destruccion de la envoltura grosera del Espíritu: solo el cuerpo muere; el Espíritu es inmortal. Durante la vida, el Espíritu está a cierto punto comprimido por los lazos de la materia, a la cual está unido, i que a menudo limita sus facultades; la muerte del cuerpo le libera de esos lazos, se desprende de ellos i recobra libertad, como la mariposa al salir de la crisálida. Pero no deja mas que el cuerpo material, conserva el perispíritu que le constituye una especie de cuerpo etéreo, vaporoso, imponderable como nosotros, i de forma humana, que parece ser la forma típica. En su estado normal el perispíritu es invisible, pero el Espíritu puede hacerle sufrir ciertas modificaciones, que le hacen momentáneamente accesible a la vista i aun al tacto, al mismo que sucede con el vapor condensado, como pueden algunas veces presentársenos



Con ayuda del perispíritu, el Espíritu obra sobre la materia inerte i produce los diferentes fenómenos de ruidos, movimientos, etc.

Los golpes i los movimientos son para los Espíritus, medios de atestiguar su presencia i llamar sobre ellos la atencion, de la misma manera como lo haria una persona para avisar que algo llama.

Por medio de estos golpes i movimientos convencionales han podido espresar sus pensamientos; pero, la escritura ha puesto a su alcance un medio mas completo, mas rápido i mas cómodo por esto la prefieren entre todos los otros.

Por la misma razon que pueden hacer formar caracteres, pueden guiar la mano para hacer escribir dibujos, escribir música, ejecutar un tono en un instrumento cualquiera; en una palabra para remediar el defecto de su propio cuerpo, que no tienen y que sirven del cuerpo del medium para manifestar sus ideas a los hombres de una manera sensible.

Los Espíritus pueden tambien manifestarse de muchas maneras, entre otras por la vision i por la audicion. Ciertas personas llamadas *mediums sensitivos*, tienen la facultad de oirles, i pueden así

sar con ellos; otros los ven; estos son *mediums* *sensitives*. Los Espíritus que se manifiestan a la vista presentan jeneralmente bajo una forma análoga a la que habian tenido durante su vida, pero torpida; otras veces esta forma tiene todas las apariencias de un ser viviente, hasta el extremo de producir completa ilusion i de que a veces se les ha tomado por personas de carne i hueso, con las cuales se ha podido hablar sin conocer que se trataba con los Espíritus, mas que por su desaparicion instantánea.

La vista jeneral i permanente de los Espíritus es muy rara, pero las apariciones individuales son muy frecuentes, sobre todo en el momento de la muerte; el Espíritu desprendido del cuerpo, parece darse prisa a ir a ver a sus parientes i amigos, no para advertirles que acaba de dejar la tierra, sino para manifestarles que vive aun. Evoque cada uno sus recuerdos i entónces verá cuántos hechos auténticos de este jénero, de los cuales no se ha hecho caso, han tenido lugar no solamente por la noche durante el sueño, sino en pleno dia i en el estado completo de vela.



En otro tiempo se miraban estos hechos sobrenaturales i maravillosos i se atribuian a la magia i a la brujería; hoy los incrédulos los achacan a la imaginación; pero, desde que la ciencia positiva ha dado la clave de ellos, se sabe cómo se producen i que no salen del orden de los fenómenos naturales.

Se cree que los Espíritus, por la sola razón de ser Espíritus, deben tener la suprema ciencia i suprema sabiduría; este es un error que la experiencia no ha tardado en demostrar. Entre las comunicaciones dadas por los Espíritus, las hai unas que son sublimes por su profundidad, elocuencia, sabiduría i moralidad, i que solo bondad i benevolencia respiran; pero al lado de éstas, hai otras que son vulgares, lijeras, triviales i hasta groseras, por las cuales el Espíritu revela los instintos mas perversos. Es, pues, evidente que no pueden dimanar del mismo origen; i que, si hai Espíritus buenos, tambien los hai malos. No siendo los Espíritus mas que las almas de los hombres, naturalmente no pueden ser perfectos al separarse del cuerpo, hasta tanto que hayan progresado, conservando las imperfecciones de la vida corporal, i por esto

de todos los grados de bondad i de maldad, de  
er i de ignorancia.

los Espíritus se comunican jeneralmente con  
er, i es para ellos una satisfaccion el ver que  
e les ha olvidado; describen gustosos sus im-  
aciones al dejar la tierra, su nueva situacion, la  
raleza de sus goces i de sus sufrimientos en el  
ondo en que se encuentran; unos son mui felices,  
as desgraciados, algunos sufren horribles tor-  
atos, segun la manera como han vivido i el em-  
bueno o malo, útil o inútil que han hecho de  
vida. Observándolos en todas las fases de su  
va existencia, segun la posicion que han ocupa-  
en la tierra, su jénero de muerte, su carácter i  
costumbres como hombres, se llega a un cono-  
cimiento, sino completo al menos bastante preciso  
del mundo invisible, para formar concepto de nues-  
estado futuro i presentir la suerte feliz o des-  
graciada que allí nos espera.

Recojidas i coordinadas con esmero las instruc-  
iones dadas por los Espíritus de un órden eleva-  
do, sobre todos los asuntos que interesan a la hu-  
manidad, i las contestaciones que han dado a las  
preguntas que les han sido hechas, constituyen to-



da una ciencia, toda una doctrina moral i filosófica, con el nombre de *Espiritismo*. *El Espiritismo*, pues, la doctrina fundada en la existencia, manifestaciones i enseñanza de los *Espíritus*. Esta doctrina halla espuesta de una manera completa en el *Libro de los Espíritus*, respecto de la parte filosófica en el *Libro de los Mediums*, respecto de la parte práctica i experimental, i en el *Evanjelio* respecto de la parte moral. Se juzgar por el análisis de estas obras, que dan al final, de la variedad, estension e importancia de las materias que abrazan.

Como se ha visto, el Espiritismo tuvo su origen de partida en el fenómeno vulgar de las mesas ratorias; pero, como estos hechos hablan mas a los ojos que a la intelijencia, como despiertan mas curiosidad que el sentimiento, satisfecha aquella, tanto menos se interesaron en ellos cuanto que no eran comprendidos.

No ha sucedido lo mismo cuando la teología ha venido a esplicar la causa, sobre todo cuando ha visto que de esas mesas jiratorias, que sirven un instante de distraccion, salia toda una doctrina moral, que habla al alma, disipa las angustias

luda, i satisface todas las vagas aspiraciones de la enseñanza incompleta sobre el porvenir de la humanidad. Las personas formales han acogido la nueva doctrina como un beneficio, i desde entonces, léjos de declinar, se ha engrandecido con increíble rapidez. En el espacio de algunos años, ha crecido en todos los paises del mundo, i sobre todo entre las jentes ilustradas, numerosos partidarios, que se aumentan todos los dias en una proporcion extraordinaria, de tal modo, que puede decirse hoi que el Espiritismo ha conquistado el derecho de ciudadanía; se levanta sobre bases que desafian los esfuerzos de sus adversarios mas o menos interesados en combatirle, i prueba de esto es que los ataques i las críticas no han detenido su marcha un solo instante. Este es un hecho de experiencia, cuya razon no han podido darse nunca los adversarios; los Espiritistas dicen sencillamente, que si el Espiritismo se propaga a pesar de la crítica, es porque se le encuentra bueno i porque se da preferencia a su razonamiento sobre el de sus contradictores.

El Espiritismo, sin embargo, no es un descubrimiento moderno. Los hechos i los principios en



que deseansa se pierden en la oscuridad de los tiempos: se encuentran sus huellas en las costumbres de todos los pueblos, en todas las religiones. Sin embargo, los hechos incompletamente reservados, han sido interpretados con frecuencia al arbitrio, arreglo a las ideas supersticiosas de la antigüedad, i sin haber deducido de ellos todas las consecuencias.

En efecto, el Espiritismo está fundado en la existencia de los Espíritus; pero, no siendo mas que las almas de los hombres, desde que los hombres, hai Espíritus. El Espiritismo, pues, no ha descubierto ni inventado. Si las almas o Espíritus pueden manifestarse a los vivos, es porque esto es natural, i desde luego han debido hacerlo en todas las épocas; así es que en todas ellas, en todas partes, se hallan pruebas de sus manifestaciones, las cuales abundan mayormente en los relatos bíblicos. Lo moderno es la esplicacion de los hechos, el conocimiento mas completo de la naturaleza de los Espíritus, de su mision i de su modo de obrar, la revelacion de nuestro estado actual, i en fin, la constitucion de esos hechos.

po científico i doctrinario i sus diversas aplicaciones. Los antiguos conocían el principio, los modernos conocen los detalles. En la antigüedad el estudio de esos fenómenos era privilegio de pocas castas, que no los revelaban mas que a los iniciados en sus misterios; pero hoy no hai misterios para nadie: todo se hace a la luz del día, i el mundo está dispuesto a ilustrarse, i a practicar, porque en todas partes se encuentran Mensajes i cada uno puede serlo, mas o menos.

La misma doctrina que enseñan los Espíritus, no tiene nada de nuevo; se encuentran fragmentos de ella en la mayor parte de los filósofos de la India, del Egipto i de la Grecia, i por completo en la enseñanza de Cristo. ¿Qué viene pues a hacer el Espiritismo?—Viene a confirmar con nuevos testimonios, a demostrar con hechos, verdades desconocidas o mal comprendidas, i a restablecer en su verdadero sentido aquellas que han sido mal interpretadas o voluntariamente alteradas.

Cierto es que el Espiritismo no enseña nada nuevo; pero es poco probar de una manera patente e irrecusable la existencia del alma, la supervi-



vencia al cuerpo, su individualidad despues muerte, su inmortalidad, las penas i las recompensas futuras? ¡Cuántas personas que creen estas cosas pero que las creen con una vaga idea de incertidumbre, se dicen en su interior:—“i si todo eso es falso!” ¡Cuántas han caido en la incredulidad que se les ha presentado el porvenir bajo un aspecto que su razon no podia admitir! ¿No es pues satisfaccion para el creyente que vacila, el poder decir: “ahora no me cabe duda;” para el que volver a ver la luz? Con sus hechos i con sus palabras el Espiritismo viene a disipar la ansiedad de la duda i conducir a la verdad al que se ha separado de ella, revelándonos la existencia del mundo invisible que nos rodea, i en medio del cual vivimos. Sin sospecharlo, nos hace conocer, por el ejemplo de los que han vivido, las condiciones de nuestra felicidad o de nuestra desgracia venideras; nos explica la causa de nuestros sufrimientos en este mundo i el modo de suavizarlos. Su propagacion tendrá por efecto inevitable la destruccion de las doctrinas materialistas, que no pueden resistir la evidencia. El hombre, convencido de la grandeza i de la importancia de su existencia futura,

terna, la compara a la incertidumbre de la vida presente, tan fugitiva, i se eleva con el pensamiento encima de las mezquinas consideraciones humanas; conociendo la causa i el fin de sus miserias, las sobrelleva con paciencia i resignacion, que sabe que son el medio de llegar a un estado mejor. El ejemplo de aquellos que vienen de la tumba a describir sus goces i sus dolores, al presentar la realidad de la vida futura, prueba al mismo tiempo que la justicia de Dios no deja ningun mal sin castigo, ni virtud sin recompensa. Añadidos en fin, que las comunicaciones con los queridos que hemos perdido, proporcionan un dulce consuelo, probando no solamente que existen, sino que nos encontramos aun menos separados de ellos que si estuviesen vivos i en un mundo extraño.

En resumen, el Espiritismo suaviza las amarguras de los pesares de la vida; calma la desesperacion i las agitaciones del alma; disipa las incertidumbres i los terrores del porvenir; detiene la tendencia de abreviar la vida por el suicidio; i por lo mismo hace felices a aquellos que se penetran de que este es el secreto de su rápida propagacion.



Bajo el punto de vista religioso, el Espiritismo tiene por base las verdades fundamentales de todas las religiones: Dios, la inmortalidad del alma, las penas i las recompensas futuras: pero es independiente de todo culto particular. Su fin es probar la existencia del alma a los que la niegan, dudan de ella; que sobrevive al cuerpo; i que despues de la muerte las consecuencias del bien i del mal que ha hecho durante la vida corporal, a cual pertenece a todas las religiones.

Como creencia en los Espíritus, es igualmente en todas las religiones, de la misma manera que en todos los pueblos, puesto que donde hai hombres hai almas o Espíritus, i puesto que las manifestaciones son de todos tiempos, i su relato se encuentra en todas las religiones, sin escepcion. Sea pues católico, griego o romano, protestante, judío o musulman, i creer en las manifestaciones de los Espíritus, i por consiguiente, ser Espiritista. La prueba está en que el Espiritismo tiene adheridos a él en todas las sectas.

Como moral, es esencialmente cristiano, porque la que enseña, no es mas que el desarrollo i la aplicación de la de Cristo, la mas pura de todas.

erioridad no es negada por nadie; prueba evidente de que es la lei de Dios, i que la moral está en oposicion de todo el mundo.

Siendo independiente el Espiritismo de toda forma de culto, no prescribiendo ninguno, i no ocupándose de dogmas particulares, no es una religion especial, porque no tiene sacerdotes ni templos. A quienes le preguntan si hacen bien o mal en seguir una cual práctica, responde: si creéis vuestra conciencia obligada a hacerlo, hacedlo: Dios toma en cuenta la intencion. En una palabra, se impone a nadie; no se dirige a los que teniendo, están satisfechos de ella, sino a la numerosa categoría de los vacilantes e incrédulos.

Es verdad, que el Espiritismo combate ciertas creencias, tales como las penas eternas, el fuego material del infierno, la personalidad del diablo, &c.; pero no es verdad que estas creencias imponentes como absolutas, han hecho en todos tiempos incrédulos i los hacen en nuestros dias? i si el Espiritismo, dando a estos i a otros dogmas una interpretacion racional, conduce a la fe a aquellos que la abandonan, ¿no presta un servicio a la religion? Así es que un venerable eclesiástico decia



con respecto a este asunto: “El Espiritismo no puede creer algo; i vale mas creer algo, que no creer nada.”

No siendo los Espíritus mas que las almas, pueden negarse aquellos sin negar éstas; i negando las almas o Espíritus, la cuestion reduce a su mas simple espresion, es esta: *¿las almas de aquellos que han muerto, pueden comunicarse con los vivos?*—El Espiritismo prueba la afirmacion con hechos materiales: ¿qué prueba puede darse de lo contrario? Si lo es, todas las negaciones del mundo no impedirán que lo sea, porque esto no depende ni un sistema ni una teoría, sino una lei de naturaleza, i contra las leyes de la naturaleza es impotente la voluntad del hombre. Es, pues, preciso aceptar de buen o de mal grado las consecuencias i conformar a ellas nuestras creencias i costumbres.

---

## RESÚMEN DE LA ENSEÑANZA DE LOS ESPÍRITUS

1. Dios es la intelijencia suprema, causa primera de todas las cosas.

Dios es eterno, único, inmaterial, inmutable, todo-  
potoso, soberanamente justo i bueno. Debe ser infi-  
nito en todas sus perfecciones, porque si se supu-  
siera imperfecto uno solo de sus atributos, no se-  
ría Dios.

2. Dios ha creado la materia que constituye los  
mundos; ha creado tambien seres inteligentes que  
llamamos *Espíritus*, encargados de administrar  
los mundos materiales, segun las leyes *inmutables*  
de la creacion, los cuales son indefinidamente per-  
fectibles por su naturaleza. Perfeccionándose, se  
aproximan a la Divinidad.

3. El Espíritu, propiamente dicho, es el princi-  
pio inteligente; su naturaleza íntima nos es desco-  
necida, como la de todas las cosas.

4. Los Espíritus son seres individuales; tienen  
una envoltura etérea, imponderable, llamada *pe-  
ríritu*, especie de cuerpo fluídico, tipo de la for-  
ma humana. Pueblan los espacios, que recorren  
a la rapidez del relámpago, i constituyen el mun-  
do invisible.

5. El oríjen i la creacion de los Espíritus nos  
son desconocidos; solo sabemos que han sido crea-  
dos sencillos e ignorantes, es decir, sin ciencia i sin



conocimiento del bien i del mal; pero con aptitud para todo, porque Dios en su justicia podia librar a los unos del trabajo que habria puesto a los otros, para llegar a la perfeccion. En principio están en una especie de infancia sin voluntad propia i sin conciencia perfecta en su existencia.

6. Desarrollándose el libre albedrío en los ángeles al mismo tiempo que las ideas, Dios dice: “Podeis pretender todos la felicidad eterna, cuando hayais adquirido los conocimientos que os faltan, i cumpliendo la tarea que yo os pongo. Trabajad, pues, para vuestro adelantamiento: es el fin: lo conseguireis siguiendo las leyes que he grabado en vuestra conciencia.”

En consecuencia de su libre albedrío, los ángeles toman el camino mas corto, que es el del bien, y otros el mas largo, que es el del mal.

7. Dios no ha creado el mal; ha establecido leyes, que son siempre buenas, porque él es eternamente bueno; aquel que las observa fielmente será perfectamente feliz; pero, teniendo los ángeles su libre albedrío, no las han observado siempre, i el mal ha resultado de su desobediencia.

le pues decirse que el bien es todo aquello  
está conforme con la lei de Dios, i el mal todo  
es contrario a esta misma lei.

Para concurrir como agentes del poder Divino,  
obra de los mundos materiales, los Espíritus  
toman temporalmente una forma material. Por  
abajo que necesita su existencia corporal, des-  
arrollan su intelijencia, se perfeccionan i así ad-  
vancen, observando la lei de Dios, los méritos que  
los conducirles a la felicidad eterna.

La encarnacion no ha sido impuesta al Espi-  
ritual principio, como un castigo; es necesaria a  
su desarrollo i al cumplimiento de las obras de  
bien, i todos deben sufrirla, tanto si toman el ca-  
so del bien como el del mal. Solo aquellos que  
siguen el camino del bien, avanzando mas a prisa,  
van ménos en llegar al fin, i llegan a él con con-  
diciones ménos penosas.

0. Los Espíritus encarnados constituyen la hu-  
manidad, que no está circunscrita a la tierra, sino  
que puebla todos los mundos diseminados en el  
espacio.

1. El alma del hombre es un Espíritu encarna-  
do. Para secundarle en el cumplimiento de su ta-



rea, Dios le ha dado como auxiliares, los varios elementos materiales de que puede servirse.

12. El perfeccionamiento del Espíritu es de su propio trabajo: no pudiendo en una existencia corporal, adquirir todas las cualidades morales e intelectuales que deben conducirle a la perfección, llega a él por una sucesion de existencias, en una de las cuales, adelanta algun paso en el camino del progreso.

13. En cada existencia corporal el Espíritu debe desempeñar una tarea proporcionada a su desarrollo; cuanto mas ruda i laboriosa, mas mérito es su cumplimiento. Cada existencia es de esta manera una prueba que le aproxima al fin. El término de estas existencias es indeterminado, depende de la voluntad del Espíritu el abrirse camino trabajando activamente para su perfeccionamiento de la misma manera que depende de la voluntad del trabajador que debe hacer una obra, abrirse camino el número de dias que emplee en ella.

14. Cuando una existencia ha sido mal empleada es infructífera para el Espíritu, quien debe principiarla otra vez con condiciones mas o menos penosas, en razon de su negligencia i de su mala

antad; así es como en la vida, puede uno verse empujado a hacer mañana lo que no ha hecho hoy, volver a hacer lo que ha hecho mal.

15. La vida espiritual es la vida normal del Espíritu: es eterna. La vida corporal es transitoria i pasajera: no es mas que un instante respecto de la eternidad.

16. En el intervalo de sus existencias corporales el Espíritu está *errante*. La erraticidad no tiene duración determinada; en este estado el Espíritu es feliz o desgraciado, según el bien o mal que ha hecho de su última existencia; es libre de las causas que han activado o retrasado su adelantamiento; toma las resoluciones que procura poner en práctica en su próxima encarnación, se somete por sí mismo las pruebas que cree mas propicias para su adelanto; pero algunas veces se desanima, o sucumbe, no cumpliendo como hombre las resoluciones que ha tomado como Espíritu.

17. El Espíritu culpable es castigado por sufrimientos morales en el mundo de los Espíritus, i por penas físicas en la vida corporal. Sus aflicciones son consecuencias de sus faltas, es decir, de su inobediencia a la lei de Dios; de manera que son a la



vez una espiacion del pasado i una prueba que para el porvenir: así es como el orgulloso p tener una existencia de humillacion, el tirador de servidumbre, i el rico avaro de miseria.

18. Hai mundos apropiados a los diferentes grados de adelanto de los Espíritus, i en donde la existencia corporal se encuentra en condiciones mui diferentes. Cuanto ménos adelantado es el Espíritu tanto mas pesados i materiales son los cuerpos en que encarna; a medida que se purifica, avanza a mundos superiores, moral i físicamente. La Tierra no es el primero ni el último, pero es uno de los mas atrasados.

19. Los Espíritus culpables se encarnan en mundos ménos avanzados, en los cuales espian sus faltas por las tribulaciones de la vida material. Esos mundos son verdaderos purgatorios, pero para los Espíritus depende salir de ellos, si trabajan para su adelanto moral. La tierra es uno de esos mundos.

20. Siendo Dios soberanamente justo i bueno no condena a sus criaturas con castigos perpetuos por faltas temporales: les ofrece en todos tiempos medios para progresar i reparar el mal que

ido hacer. Dios perdona, pero exige el arrepentimiento, la reparacion i la conversion al bien; manera que la duracion del castigo es proporcionada a la persistencia del Espíritu en el mal, por consiguiente el castigo seria eterno para el que estuviese eternamente en el mal camino; pero desde que un reflejo de arrepentimiento, entra en el corazon del culpable, Dios estiende sobre él su misericordia. La eternidad de las penas debe entenderse de este modo en sentido relativo i no en sentido absoluto.

1. Los Espíritus encarnados llevan consigo lo que han adquirido en sus existencias anteriores; por esta razon los hombres demuestran instintivamente aptitudes especiales, inclinaciones buenas o malas, que parecen innatas en ellos. Las malas inclinaciones naturales son restos de las imperfecciones del Espíritu, de las cuales se ha despojado enteramente: son tambien vestigios de faltas que ha cometido. En cada existencia debe limpiarse de algunas impurezas.
2. El olvido de las existencias anteriores es un beneficio de Dios, que, en su bondad, ha querido ahorrar al hombre recuerdos mui a menudo.



penosos. En cada nueva existencia el hombre lo que él mismo ha querido ser: ésta es para nuevo punto de partida; conoce sus defectos, sabe que son continuación de aquellos que tenía; infiere de todo ello el mal que ha cometido i esto le basta para trabajar en corrección. Si tenía defectos que no tiene, no debe ocuparse de ellos, pues le basta con sus imperfecciones presentes.

23. El alma al nacer trae realmente un jénero de mal, que no es otra cosa que el producto de la anterior existencia, que no alcanzó a hacerla perfecta. Ese producto que el alma trae a su nueva vida es la causa de la desgracia *relativa*, que constituye el patrimonio en la vida terrestre.—Todas las dificultades que encontramos al conciliar nuestra desgracia con la existencia de un Ser soberanamente bueno, provienen de que tomamos a la vida terrestre por la vida entera del Espíritu, sino así que ésta no es sino un punto de la línea que se prolonga en la vida eterna.

24. La diversidad de las actitudes innatas, físicas e intelectuales, prueba que el alma ha sido creada ya; si hubiera sido creada al mismo tiempo

serpo actual; no seria propio de la bondad de haber hecho las unas mas avanzadas que las otras. ¿Por qué hai salvajes i hombres civilizados, unos malos, ignorantes i de talento? Diciendo que los unos han vivido mas que los otros i han sufrido mas, todo se esplica.

25. Si la existencia corporal fuese única i debiese decidir del porvenir del alma para una eternidad, ¿cuál seria la suerte de los niños que mueren a los pocos años? ¿No habiendo hecho ni bien ni mal, no merecen ni recompensa ni castigo. Segun las palabras de Cristo, siendo cada uno juzgado segun sus obras, no tienen derecho a la perpetua felicidad de los ángeles, ni han merecido ser privados de ella. Decid que podrán en otra existencia cumplir lo que no pudieron hacer en la presente fué abreviada, i concluirán las escepciones.

26. Por el mismo motivo, ¿cuál seria la suerte de los idiotas? No teniendo conciencia del bien ni del mal, no son responsables de sus actos. ¿Dios justo i bueno si hubiese creado almas estúpidas, para condenarlas a una existencia miserable i sin compensacion? Admitid, por el contrario, que el alma del idiota es un Espíritu conde-



nado a vivir en un cuerpo impropio para emitir pensamiento, en donde está como un hombre fuertemente atado; i entónces, nada dejará a su voluntad sino lo que le parezca conforme con la justicia de Dios.

27. En las encarnaciones sucesivas, el Espíritu habiéndose despojado poco a poco de sus impurezas i perfeccionándose por el trabajo, llega al término de sus existencias corporales; entónces pertenece al orden de los *Espíritus puros* o los que algunos llaman *ánjeles*, i goza a la vez de la contemplacion de Dios i de una felicidad eterna i inmaculada.

28. Estando los hombres en espiacion en la tierra, Dios, como buen padre, no los ha abandonado a sí mismos sin guías.

Tienen en primer lugar sus Espíritus propios o familiares, que los vijilan i se esfuerzan por conducirlos por el buen camino; tienen además Espíritus misioneros de la tierra, Espíritus que se encarnan de vez en cuando entre los hombres, para iluminar el camino con sus trabajos i avanzar a la humanidad. Aunque Dios ha grabado su lei en la conciencia, ha creído necesario formular de una manera explícita; así es que an

mero a Moises; pero las leyes de Moises fueron copiadas al desarrollo moral e intelectual de su tiempo i no hablaban mas que de la vida terrestre, penas i de recompensas temporales. Cristo vino pues a completar la lei de Moises con una enseñanza mas elevada: la pluralidad de existencias (1), vida espiritual, las penas i las recompensas morales. Moises guiaba a los hombres por el temor; Cristo por el amor i la caridad. Como estos, en todos los tiempos ha habido hombres mas o menos inspirados, que han contribuido al progreso de la humanidad.

29. El Espiritismo, comprendido mejor en la actualidad, añade para los incrédulos la evidencia de la teoría; prueba el porvenir con hechos patentados; dice en términos claros e inequívocos, lo que Jesucristo en parábolas; explica las verdades desconocidas o erróneamente interpretadas; revela la existencia del mundo invisible o de los Espíritus, e inicia al hombre en los secretos de la vida futura. Viene a combatir el materialismo, que es

---

(1) Evangelio de San Mateo, cap. XVII, v. 10 i siguientes.—  
San Juan, cap. III, v. 2 i siguientes.



una rebelion contra Dios, i a establecer, entre los hombres, el reino de la caridad i solidaridad, anunciado por Cristo. Moises por el terreno, Cristo sembró i el Espiritismo a recolectar.

30. El Espiritismo es una nueva luz, i una mas resplandeciente, que surge de todos los puntos del globo por la voz de aquellos que han venido. Haciendo evidente lo que estaba oscuro, poniendo a las interpretaciones erróneas, i reuniendo a los hombres en una misma creencia, porque no hay mas que un Dios i porque sus leyes son las mismas para todos, i marca en fin la era de los tiempos predichos.

El reunirá al sabio que busca los hechos palpables i positivos con el creyente en quien basta la fe; al materialista, que solo es materialista, a cuanto no ha visto las pruebas palpables de la existencia del alma, con el espiritualista, a quien su razon hizo creer.

31. Los males que aflijen a los hombres en esta tierra tienen por causa el orgullo, el egoismo, i todas las malas pasiones. Por el contacto de los vicios, los hombres se hacen recíprocamente desgraciados.

castigan los unos a los otros. Cuando la caridad y la humildad reemplacen al orgullo i el egoismo, se harán daño; respetarán los derechos de cada uno i harán reinar entre sí la concordia i la justicia.

2. ¿Pero cómo destruir el egoismo i el orgullo que parecen innatos en el corazon del hombre?

El egoismo i el orgullo están en el corazon, porque los hombres son Espíritus que no han llegado aun a su mayor grado de perfeccion, falta de medios para ello, i la tierra es mansion donde deberán sufrir, como el metal que se purifica en el crisol enrojecido. Por el Espiritismo, Dios da el último llamamiento a la práctica de la lei enseñada por ese sublime Espíritu que, encarnado, llamó Cristo,—la lei *de amor*, es decir, la fraternidad i la caridad.

3. Habiendo llegado para la tierra el tiempo señalado para que sea una morada de paz i de felicidad, Dios no quiere que los malos Espíritus enmascarados, continúen introduciendo la turbacion i perjuicio de los buenos, i arma a éstos de la poderosa defensa del Espiritismo, por medio del cual los reconocerán i sabrán librarse de sus asechanzas.



34. En tanto que la jeneracion proscrita desaparece rápidamente a su desaparicion, otra nueva se levanta, cuyas creencias están fundadas en el Espiritismo. Nosotros asistimos a la transicion que opera, preludio de la renovacion moral cuyo venimiento señala el Espiritismo.

Ese horizonte que allá a lo léjos muchos han visto alumbrado, se acerca de dia en dia, i con él luz i nuevo consuelo para los que son ciegos i los que sufren. Muchas de esas verdades que desde la infancia el hombre arranca con el sudor de su frente, la naturaleza rebelde, le serán mostradas directamente, i con ellas verá i juzgará sin zozobras lo que es bueno i lo que es malo, i su corazón atraído al bien i empujado hácia él, le servirá de guia en la senda del progreso.

### MÁXIMAS

ENTRESACADAS DE LA ENSEÑANZA DE LOS ESPÍRITUS

35. El fin esencial del Espiritismo es el perfeccionamiento de los hombres. En él no ha de buscarse nada, fuera de aquello que pueda favorecer el progreso moral e intelectual.

6. El verdadero Espiritista no es aquel que se en las manifestaciones, sino el que se aprovecha de la enseñanza dada por los Espíritus. De la sirve creer, si la creencia no hace dar un paso en el camino del progreso, i si no nos hace mejores para con el prójimo.
7. El egoismo, el orgullo, la vanidad, la codicia, el odio, la envidia, los celos i la maledicencia son para el alma yerbas venenosas, de las cuales es preciso arrancar cada día algunas hojas, cuyo contraveneno son la caridad i la humildad.
8. La creencia en el Espiritismo no es provechosa sino a aquel de quien pueda decirse: "Hoy soy mejor que ayer."
9. La importancia que el hombre da a los bienes temporales está en razón inversa de su fé en la vida espiritual; la duda sobre el porvenir es la que conduce a buscar goces en este mundo, satisfaciendo sus pasiones aunque sea a expensas del prójimo.
10. Las aflicciones de la tierra son remedios para el alma, que la salvan para el porvenir, como una operación quirúrgica dolorosa salva la vida al



enfermo i le devuelve la salud. Por esto dijo C  
“Bienaventurados los aflijidos, porque ellos s  
consolados.”

41. Cuando esteis aflijidos, mirad hácia a  
i no hácia arriba, pensando en aquellos que su  
aun mas que vosotros.

42. La desesperacion es natural al que  
que todo acaba con la vida del cuerpo; es un  
trasentido en el que tiene fé en el porvenir.

43. El hombre es a menudo autor de su  
pia desgracia en este mundo; remóntese al or  
de sus infortunios, i verá que son en su m  
parte resultado de su poca prevision, de su  
llo, de su avaricia i, por consiguiente, de su  
fraccion de las leyes naturales, dictadas por

44. La oracion es un acto de amor. Ro  
a Dios es pensar en él, aproximarse a él, por  
en comunicacion con él.

45. El que ora con fervor i confianza, se  
mas fuerte contra las tentaciones del mal, i  
le envia buenos Espíritus que le asisten. Es  
socorro que no se rehusa nunca, cuando se  
con sinceridad.

6. Lo esencial no es orar mucho, sino orar.
7. Ciertas personas creen que todo el mérito en la estension de la oracion, prescindiendo de los propios defectos. Para ellas la oracion es una ocupacion, un empleo de tiempo, pero nó un medio de sí mismas.
8. El que pide a Dios perdon de sus faltas, solo obtiene cambiando de conducta; las buenas acciones son la mejor de las oraciones, porque los hechos valen mas que las palabras.
9. La oracion es recomendada por todos los Espíritus, i solicitada ademas por todos los Espíritus imperfectos, como remedio que alijera los sufrimientos.
10. La oracion no puede cambiar los decretos de la Providencia; pero, al ver los Espíritus que sufren, que hai quien se interesa por ellos, se sienten mas aliviados i son menos desgraciados. La oracion levanta su ánimo, les escita el deseo de rehabilitarse por el arrepentimiento i la reparacion, i puede desviarles del pensamiento del mal. En este sentido es como consigue, no ya alijerar, sino abreviar sus sufrimientos.
11. Orad segun vuestras convicciones i del modo



que creais mas conveniente, porque la forma nada i el pensamiento es todo; la sinceridad, pureza de intencion, es lo esencial; un buen samiento vale mas que numerosas palabras, que parecen al ruido de un molino, en las cuales ninguna parte toma el corazon.

51. Dios ha hecho hombres fuertes i poderosos para ser el sosten de los débiles. El fuerte que me al débil es maldito de Dios, i a menudo recibe el castigo en esta vida i en la del porvenir.

52. La fortuna es un depósito, cuyo posesor es mas que el usufructuario, *puesto que no se la lleva consigo a la tumba*, i dará severa cuenta del provecho que haya hecho de ella.

53. La fortuna es una prueba mas resbaladiza que la miseria; porque es una tentacion hácia el abuso i los excesos, i es mas difícil ser modesto que resignado.

54. El ambicioso que triunfa i el rico que se enorgullece de goces materiales, son mas dignos de compasion que de envidia; porque es menester ver la consecuencia. El Espiritismo, por los tantos ejemplos de aquellos que han vivido i que viven a revelar su suerte, enseña la verdad de estas

ras de Cristo: "El que se ensalza será abatido, que se humilla será elevado."

56. La caridad es la lei suprema de Cristo: amaos los unos a los otros, como hermanos; amad vuestro prójimo como a vosotros mismos; perdonad a vuestros enemigos; no hagais a los otros lo que no quisiérais que os hiciesen." Todo esto se resume en la palabra *caridad*.

57. La caridad no consiste solo en la limosna; por- que hai caridad de pensamientos, de la palabra i de acciones. Es caritativo en pensamientos, el que es indulgente para con las faltas de su prójimo; es caritativo en palabras, el que nada dice que pueda dañar a su prójimo; i caritativo en acciones, el que presta al prójimo segun se lo permitan sus fuerzas.

58. El pobre que parte su pan con otro mas pobre que él, es mas caritativo i tiene mas mérito a los ojos de Dios, que el que da sus sobras sin preocuparse de nada.

59. El que alimenta sentimientos de animosidad, de odio, de celos i de rencor contra su prójimo, no es caritativo; iniente si se llama cristiano, i ofende a Dios.

60. Hombres de todas las castas, de todas las sec-



tas, i de todos los colores, todos sois hermanos, porque Dios os llama a todos; tendéos pues a todos, no, cualquiera que sea vuestro modo de adoración, no os anatematicéis, porque el anatema es la negación de la lei de caridad proclamada por Cristo.

60. Por el egoismo los hombres están en guerra perpetua; por la caridad estarán en paz. La caridad, formando la base de sus instituciones, no puede por sí sola asegurar la felicidad en este mundo. Según las palabras de Cristo, ella sola puede no sólo bien asegurar la felicidad futura, porque encierra implícitamente todas las virtudes que pueden conducir a la perfección. Con la verdadera caridad, como la enseñó i practicó Cristo, cesan el egoismo, el orgullo, el odio, los celos i la maledicencia; cesa el apego desordenado a los bienes de este mundo. Por esto el Espiritismo tiene por divisa: *De la caridad no hai salvacion posible.*

---

**Incrédulos:** Bien podeis reiros de los Espiritistas i ridiculizar a los que creen en sus manifestaciones. Reíos, pues, si os atreveis, de esta máxima que enseñan a enseñar i que es vuestra propia salvaguarda, porque si la caridad desapareciera de la tierra, la

hombres se destrozarian i quizá vosotros seriais las  
neras víctimas. No tardará el tiempo en paten-  
que esta máxima, proclamada abiertamente  
nombre de los Espíritus, será una prenda de se-  
dad i un título a la confianza en todos aquellos  
la lleven gravada en el corazon.

Un Espíritu ha dicho: "Se han burlado de las me-  
jiratorias, no se burlarán jamas de la filosofía i  
moral que de ellas se desprende." I, en efec-  
estamos léjos hoi, trascurridos algunos años so-  
nente, de esos primeros fenómenos que han ser-  
o un instante de distraccion a los curiosos i a  
ociosos. Esta moral, decís, es antigua. "Los Es-  
píritus deberian tener bastante talento para darnos  
una cosa nueva." (Frase *ingeniosa* de mas de un  
tico.) Tanto mejor si es vieja; esto prueba que  
de todos los tiempos i que los hombres son aun  
as culpables en no haberla practicado; porque no  
i otras verdades reales que las eternas. El Espi-  
ritismo viene a recordárselas, no por una revelacion  
slada, hecha a un solo hombre, sino por la voz de  
s mismos Espíritus, que, parecida a la trompeta  
nal, viene a decirles: "Creed que aquellos que lla-  
mais muertos están mas vivos que vosotros, porque



ellos ven lo que vosotros no veis i oyen lo que vosotros no oís; reconoced en estos que vienen a hablaros, a vuestros parientes, a vuestros amigos todos aquellos que habeis amado en la tierra i que vosotros creéis perdidos sin esperanzas de que vuelvan; desgraciados aquellos que creen que todo depende de la vida con el cuerpo, porque serán cruelmente castigados; desgraciados aquellos que hayan faltado a la caridad, porque sufrirán lo que han hecho sufrir a los otros. Escuchad la voz de los que vienen a deciros: “Nosotros sufrimos por haber olvidado el poder de Dios i dudado de su misericordia infinita; sufrimos por nuestro orgullo, por nuestro egoismo, por nuestra avaricia i por todas las malas pasiones que no hemos sabido resistir; sufrimos por todo el mal que hemos hecho a nuestros semejantes, por haber olvidado la ley de la caridad.”

¡Incrédulos! Decid si una doctrina que enseña tales cosas, es risible, buena o mala! No considerándola sino bajo el punto de vista del orden social, decid si los hombres que la practicaran serían felices o desgraciados, mejores o peores!

---







